

LA NARRATIVA TRADICIONAL EN EL MUNICIPIO DE SAMAYAC, SUCHITEPÉQUEZ

Erick Fernando García Alvarado

Resumen

Dentro de las comunidades originarias de Guatemala, se puede encontrar una riqueza literaria poco estudiada, que representa la forma en que los sujetos sociales viven y conviven dentro de un espacio geográfico. Esta literatura describe situaciones cotidianas y se utiliza para crear un imaginario colectivo al que se nombra Narración Tradicional. Es importante mencionar que dichas narraciones se emplean en un espacio específico dentro de la misma comunidad, como la plaza central o parque central, la iglesia como símbolo de fe y punto de reunión obligatoria, ya que es en ella que se originan las festividades más importantes de la comunidad y sobre

todo las que representarán la devoción popular y tradicional. El mercado como símbolo de la prosperidad económica del municipio que proporciona no solo riqueza monetaria, también da un espacio de convivencia e intercambio de ideas, opiniones y experiencias, que influencia en la manera de percibir y, sobre todo, de narrar esas experiencias vividas o imaginadas. En este artículo se pretende dar valor primordial al sujeto social, el narrador, ya que es él quien da la información importante y necesaria para preservar los elementos culturales que enriquecen al municipio de Samayac, con todas sus expresiones culturales, importantes de preservar.

Palabras clave: Narrativa, tradición, oralidad, Samayac, festividad, testimonio.

Traditional Narrative in the Township of Samayac, Suchitepéquez

Abstract

A barely explored literary richness that symbolizes the way social beings live and interact within a geographic space can be found in Guatemalan communities. This type of literature depicts everyday situations and is used to build a collective imagination that will be called Traditional Narrative. It should be pointed out that these narratives take place in specific spaces of the community, such as the plaza or public square; the church, which is a symbol of faith and the essential meeting place where the most important community festivities are originated, especially those that evoke folk and traditional devotion; the marketplace, which is a symbol of the township's economic prosperity, not only generates monetary wealth, but also creates a space for interacting, sharing ideas, opinions and experiences that will influence the way of perceiving and telling those lived or imagined experiences. This article is aimed to give value to storytellers, the social beings that share important and necessary information to preserve all the cultural elements and expressions that enrich the community of Samayac.

Key Words: Narrative, tradition, orality, Samayac, festivity, experience.

La Narrativa Oral en el municipio de Samayac

Se comprendió desde hace mucho tiempo que la oralidad en la cultura guatemalteca ha servido de plataforma, para transmitir conocimiento por medio de narraciones verbales que están grabadas en las mentes de los sujetos sociales en las diferentes comunidades del país. Samayac no ha sido la excepción a esta manera de transmitir los conocimientos, plasmando en las diferentes narraciones que describen la vida diaria de sus habitantes, vinculándolas de esta manera con las situaciones políticas propias del lugar, la explicación de su desarrollo económico y sobre todo su ámbito cultural que es tan extenso en describir.

Un dato histórico a resaltar es que a inicio de la década de 1900, la trasmisión de conocimiento oral era la forma más cotidiana de comunicar ideas y experiencias. En Guatemala por iniciativa del entonces presidente de la República de Guatemala, el pedagogo Juan José Arévalo, surge el Comité Nacional de Alfabetización (CONALFA), con el objetivo principal de buscar el desarrollo nacional y comunitario a través de la palabra impresa. Lamentablemente se le dio un contexto a la oralidad, como una característica para las sociedades primitivas o atrasadas. (Dary & Esquit, 2004).

Esta idea refuerza lo propuesto por Dary y Esquit (2004) al plantear que la importancia que se le da a la escritura

como herramienta de desarrollo humano deja a un lado el tema de la oralidad, predisponiendo que lo segundo sea utilizado en las personas con poca preparación en la educación formal. Es importante mencionar y analizar también que al conocer los rasgos de la oralidad en una comunidad puede desarrollarse un múltiple escenario de un amplio conocimiento de la cultura. Por ejemplo, se pueden conocer las formas más expresivas de una comunidad que pueden ser espontáneos y particular de los narradores adentrando de esta manera a su mundo y conocer cómo interpreta el mismo. Otra característica muy particular es el vocabulario, con modismos e inclusive pleonasmos o arcaísmos que darán a conocer el tipo de narrador que es, identificando, además, un lugar específico dentro del territorio, creando de esta manera una identidad individual y comunitaria. Por lo anterior la escritura y la oralidad no deben separarse, ya que pertenecen a un mismo universo, que al momento de estudiarlo detenidamente será capaz de interpretar otros universos. Comprendiendo la idea de Margarita Valdizán de Gutiérrez en la cual explica que en los sucesos que pueden ser reales o simplemente elementos de las ideas imaginarias de una persona, puede describir de una manera más amplia el entorno social en el cual una persona vive y se desarrolla, en las cuales podrá describir sus preocupaciones, la forma de vivir su propia vida, sus creencias

ligadas a lo aprendido en su hogar o en la comunidad y sobre todo podrá reconocer su procedencia que estará impreso en su forma de discurso, estos conocimientos serán tan enriquecidos a medida que se estudien a profundidad (Gutiérrez, 2000).

Comprendiendo de esta manera que la trasmisión de la oralidad por medio de los narradores específicos, dará como resultado la catarsis de los acontecimientos sociales predominantes en la comunidad objeto de estudio, por mencionar los acontecimientos políticos, la vida comercial dentro de los mercados populares, problemas de la vida cotidiana y sobre todo expresiones individuales de una cultura. Elementos que en algún momento pueden convertirse en una narración, las peleas que dan lugar en el salón de baile comunal, el robo de alguna novia, un milagro o castigo divino, escuchado en la iglesia o simplemente relatos contados en el corredor de la casa sentado en una butaca.

Es importante mencionar en el presente ensayo, que las narraciones orales pueden ser influidas por dos factores primordiales; la memoria del narrador y los hechos recientes que inspiren a un narrador. Como lo explica Jorge Chen Sham al referir que la memoria es un proceso de creación y recreación, ya que en algún lugar del pasado donde ocurren los hechos, va a definir la vida de una comunidad o la vida de un narrador “Es atraído

constantemente hasta el ahora, que nunca es el mismo, por lo que su enunciación varía según quien se remite a ella o la trasmite” (Chen Sham, 2011) Esto explica la variación de lo narrado, que va a depender del proceso de memorización, pero el contexto siempre será el mismo, siempre tendrá el mismo objetivo contado de diferentes maneras. Sham, también explica que la memoria tendrá múltiples elementos que irán enriqueciendo la narración, dependiendo a quién se le cuente o quién sea el público, en algunas ocasiones para no dañar la sensibilidad de las personas, se obviarán nombres, lugares específicos y palabras que puedan ser ofensivas para el público oyente. Uno de los objetivos de la memoria es rescatar hechos en el olvido, algo que represente su estadia en este mundo, se recuerda que muchos de los dilemas filosóficos del ser humano, es querer siempre ser inmortal, ser recordado por situaciones específicas o logros en particular. En el caso de los hechos recientes serán acontecimientos particulares que afecten la vida en la comunidad.

Al momento de realizar este estudio y recabar las narraciones en el municipio de Samayac, Suchitepéquez, era el periodo de elecciones 2015, comprendiendo de esta manera muchas narraciones de diversas personas que contaban la situación política del momento. Que tal candidato hizo un pacto con “Diego Duende”, que otro candidato realizó un trabajo especial

para que el día de las elecciones todos los que fueran a votar, emitieran el sufragio a su favor. O inclusive los asuntos económicos de Samayac, por mencionar un caso, si algunas personas mejoran económicamente, fue porque encontró dinero enterrado o un cangrejo de oro le traería suerte. Muchos sucesos recientes que estarán en la mente del narrador, para que en algún momento en alguna reunión, sean contadas y sirvan de entretenimiento (véase las narraciones recopiladas).

Lo anterior explica que la narrativa oral también puede ser identificada por regiones o comunidades, no es lo mismo lo narrado en el municipio de Samayac como lo que cuentan en el municipio de El Asintal, Retalhuleu o en Salamá, Baja Verapaz. Por ejemplo en las narraciones de El Asintal, se relata sobre la violencia o el engaño que sufren muchas mujeres en el caso particular del Wiin, que dará elementos de cómo viven algunas mujeres y su situación de solas y desprotegidas. En el caso particular de Salamá, las leyendas tendrán un fuerte simbolismo de identidad, tan arraigado está el fenómeno narrativo, que existe dentro de la comunidad salamateca un círculo de escritores, que son muy afines a relatar hechos del pasado, como también hechos del presente. En el caso particular de Samayac se identificó un misticismo en sus relatos, como hechos sobrenaturales que pueden explicar la vida dentro de la comunidad, a

través de revelaciones, magia, sueños o premoniciones pueden explicarse hechos de la vida real, conjugando un sincretismo religioso y supersticioso dentro de la misma comunidad.

Lo anterior lo explica Gilberto Batres en su artículo sobre el espiritismo en la *Voz de Suchitepéquez* donde citando al filósofo Kardec cuestiona los propósitos de la vida, las obras que el ser humano realiza y ejemplifica un caso particular en La Antigua Guatemala, donde se presentaron diversos fenómenos de aparecidos, según él, a finales de siglo, propiamente en 1899. Comenta que los aparecidos enseñaban lugares específicos donde podrían encontrar cierta riqueza en terrenos abandonados o casas en particular, también en el artículo cuestiona que los aparecidos no estaban muertos en realidad, aún existía en ellos sentimientos caritativos, que se identificaban con almas buenas en este mundo, sentimientos de compasión y que al encontrar el tesoro pudieran compartirlos y de esa manera cumplir con la manda delegada. Otro hecho importante documentado fue, cuestionar que esos aparecidos enseñaban el lugar donde se encontraba el tesoro, para salvar su propia alma, posiblemente era una cadena que los apresaba en este mundo y que no los dejaba descansar en paz, por tal razón era necesario encomendar a alguien en particular para que lo librara de esa pena, el autor cuestiona a sus posibles detractores insinuando que su artículo no es producto de una mente

desequilibrada, sino al contrario, es el producto de las experiencias mismas que llevan a la práctica y a las creencias de algunos fenómenos. El espiritismo se relaciona con hechos naturales que están sujetos a leyes divinas y que no deben ser cuestionados (Batres, 1936). El anterior artículo amplió un poco el conocimiento de las creencias en el misticismo de algunos lugares, en el caso de Samayac que es rodeado por un aura de misterio, magia y aparecidos, es razonable encontrar en varias narraciones, la descripción de lugares donde encontraron algún tesoro y por ende los afortunados de la noche a la mañana se vuelven muy prósperos. También se encuentran narraciones con personas que no han querido desenterrar algún tesoro por temor a un castigo divino o despertar la envidia de algún vecino.

Dentro de las narraciones encontradas, es fácil distinguir un relato en particular, como el caso del cangrejo de oro, que es una especie de nawal. Este ser divino y mágico selecciona a un afortunado para enseñarle un cofre con dinero, la característica principal es que puede verlo solo la persona elegida, si lo cuenta a alguien más, el cangrejo desaparece y por lo tanto también el tesoro. Entiéndase la palabra tesoro, como fortuna, dinero y en algunos casos oro, pero su simbolismo más frecuente es dinero en papel moneda. Algo constante en las narraciones es la coincidencia del anonimato, de la

discreción, siendo Samayac un lugar muy místico, con creencias muy enraizadas de la existencia de la magia blanca, como también de la magia negra o dañina, es comprensible entonces que muchos de sus relatos sean una forma de advertencia para ser prudentes, no levantar mucho la voz y guardar ciertos secretos para evitar celos de la fortuna y bienestar en la comunidad.

Las narraciones están estrechamente ligadas a la forma de pensar o razonamiento de una persona o una comunidad; por lo anterior expuesto, Samayac está estrechamente ligado con la cosmovisión maya, por lo que el respeto a la naturaleza también está presente en las diferentes narraciones contadas por sus habitantes, que incluyen ríos, animales o montañas.

La naturaleza en la tradición oral de Samayac

Los habitantes de Samayac conviven en una relación cultural entre lo maya y lo mestizo, los k'iche', que durante muchos siglos han habitado el territorio, son herederos de una cultura milenaria que exalta la naturaleza, que permite el conocimiento de su entorno y la forma de entender el mundo. Adriana Estrada, comenta que las narraciones influenciadas por el entorno natural se verán expresadas en diferentes manifestaciones de la vida cotidiana de una población, que incluyen rituales, discursos, expresiones artísticas y la tradición oral en general (Estrada,

2008). Lo que permite un análisis de las múltiples expresiones y que siempre estas manifestaciones culturales, estarán estrechamente ligadas a la tradición oral. La naturaleza por lo tanto estará siempre relacionada con el ser humano, como lo explica Richard Tapper en la siguiente cita:

“La naturaleza es un objeto dado y, más aun, que la humanidad es una, especie con una naturaleza común, a pesar de la diversidad cultural. Sin embargo, ha sido muchas veces establecido que las nociones tanto de naturaleza como de humanidad son construcciones culturales altamente variables y cambiantes y que en muchas sociedades ni siquiera existen” (Tapper, 1994, pág. 49)

Es necesario exponer que el punto de vista sobre la naturaleza, es diferente para la cosmovisión k'iche', respecto al concepto occidental que se tiene del entorno natural en la comunidad mestiza. Los cuerpos celestes, los movimientos telúricos, los animales, los ríos y sus constantes cambios, crearán una forma diferente de percibir la naturaleza misma, que influirán en el tipo de narración que las personas cuenten. En diferentes entrevistas, tanto con k'iche' como con mestizos, la percepción de la naturaleza es distinta. Para los mestizos el encontrar un animal con ciertas características, será un símbolo de buena suerte, algún

obsequio divino que eligió a la persona para que progrese económicamente. Mientras que por la otra vía, dentro de la cosmovisión maya k'iche', toda la naturaleza tiene dueño, no es un regalo para el ser humano, si se encuentra un terreno, donde posiblemente se halle un tesoro, se tiene que pedir permiso para obtenerlo, no es un regalo se tiene que realizar cierto ritual y a cambio dejar una prenda. La naturaleza misma es cambiante, por lo tanto el pensamiento humano también es variable, por lo que muchas personas verán o interpretarán a su conveniencia las diferentes manifestaciones naturales, el aprovechamiento de los recursos que la madre naturaleza provea. Y dependerá de la noción humana interpretar las diferentes circunstancias de la vida misma. Es decir, obedecerá mucho de la cultura del sujeto social, que influirá en el tipo de narración oral que se atreva a manifestar, como lo explican Philippe Descola y Gisli Pálsson:

“La mayoría de las corrientes surgidas dentro de esta disciplina pueden agruparse en dos grandes conjuntos: uno que destaca el papel de la naturaleza como determinante básico de la acción social—como el materialismo, la ecología cultural, la sociobiología y la antropología marxista— y otro que enfatiza el elemento cultural de la oposición—como la antropología estructural o simbólica. Pero en ambos grupos se asume la validez de la dicotomía

naturaleza-cultura y se comparte una concepción universalista de la naturaleza” (Descola & Gisli, 2001, págs. 12-13).

Comprendiendo, que la naturaleza y la cultura siempre estarán ligadas, desde diferentes puntos de vista, pero serán aceptadas de una forma u otra, pero estarán presentes en la cotidianidad de la vida de las comunidades, resaltando que el concepto occidental de naturaleza tendrá diferentes conceptualizaciones, y que no se puede concentrar o aceptar solo un término universal. Será la cultura del propio ser humano que presentará sus propios conceptos y aceptaciones. La forma de comprender la naturaleza estará presente en las narraciones orales, provistas por los sujetos sociales, que abre un amplio camino al entendimiento de una cosmovisión. Lo importante en este análisis es comprender la dinámica, dentro de las narraciones de Samayac, tanto maya K'iche' como mestizos, esto creó una hibridez narrativa, rica en simbolismos religiosos, naturales y sobrenaturales, dentro de la tradición oral en Samayac.

La narración permitirá ver un paisaje natural que estará socializado con entidades sobrenaturales, con diferentes posturas y formas de tratar, pueden ser buenos o malignos dependiendo el contexto, también la construcción de los espacios en la mente del sujeto social, es decir, cómo asocia el género en una situación específica, por mencionar a la Llorona y sus lugares predilectos para

manifestarse, los entierros o tesoros escondidos y otras narraciones. El espacio natural donde se dan orígenes a las diferentes narraciones, cómo pueden explicar el nombre de un cantón y por qué recibe el nombre con el que se les conoce popularmente. Los espacios naturales permitirán crear elementos como: sonidos, objetos, tierra, madera, que servirán para describir la situación específica de lo narrado. Los espíritus y divinidades, abuelos o abuelas, animales, duendes, y espantos (Alain & Ruz, 2003). Todas estas manifestaciones, formarán parte de la cultura propia del sujeto social, que estará ligada de una manera subjetiva, en la mente del narrador. Que será gracias a los registros etnográficos y preservación de la tradición oral, que darán una muestra extensa de ejemplos para estudiar, analizar y preservar.

El relato, la narración y la descripción

Dentro de todos los elementos descritos anteriormente, surge la idea primordial de explicar, cuál es la diferencia entre un relato, la narración y la descripción, en qué momento se confunden dentro de las expresiones orales y en qué momento pueden interrelacionarse. Para poder explicar los enunciados anteriores, se tiene que aludir a los estudios narratológicos propuestos por Gerard Genette, en los cuales tratan de explicar que en la cotidianidad del habla, puede tomarse

como sinónimos el relato, la narración y la descripción. Pero que en la realidad son conceptos totalmente distintos (Genette, 1970). Por lo tanto se trabajará de forma separada para su explicación.

El relato

Son los hechos históricos que permitirán contar de forma oral, los sucesos que impactaron la forma de ver una realidad. Para esto se puede incluir la historia oral, lo que queda en la memoria y que luego será repetido en forma espontánea, sin tratar de buscar una evidencia de los hechos reales o ficticios. Genette considera el relato como una expansión de ver las acciones o actos que pueden producir una narración, que lo determinará el tiempo, el orden establecido, la duración y la frecuencia con que son reproducidos oralmente dichos relatos. De esa cuenta el relato será un cúmulo de elementos que darán origen a una historia, por lo tanto, es un género que pertenece a la narración. Es un discurso oral y visual, utilizado por algún sujeto social para comunicar un hecho histórico que tendrá un efecto positivo o negativo dentro de la comunidad. El relato dará vida al estilo en que se puede contar una historia.

La narración

Narrar equivale según Genette, en su teoría las “fronteras del relato”, al simple hecho de poder enunciar, es decir repetir un discurso para alguien, en un determinado momento y lugar.

Utilizará la descripción, explicación o la argumentación para crear una historia que será escuchada por personas interesadas en un tema en particular. La narración entonces se entenderá como una explicación amplia y detallada de un suceso, que a diferencia de un relato tendrá los elementos para ser creíble y poco cuestionado en su veracidad. Para la narratología, solo la narración produce un relato, es decir, designa un tipo de discurso, un enunciado lingüístico, que puede ir desde la tradición oral y luego ser plasmado para contar diferentes acontecimientos dentro de la comunidad.

La descripción

A diferencia de los dos conceptos anteriores, la descripción se centrará únicamente en un objeto, lugar o persona, dando solo información o características objetivas de un algo, siguiendo con una estructura simplemente textual, la cual a partir de un elemento surgirán sus características principales, las cuales darán proceso a la memorización. La descripción es objetiva mostrando al sujeto u objeto tal como es.

Comprendiendo de esta manera los tipos de relatos y narraciones que son transmitidos de forma oral en la villa de Samayac. Los narradores decidirán la forma en que desean expresar las vivencias particulares, estos relatos libres darán como resultado narraciones que servirán para comprender el contexto social de lugar y procedencia

de lo narrado, ayudándose con las diferentes descripciones de lugares, personas u objetos que servirán para ampliar los dos diferentes enunciados y sus múltiples interpretaciones.

Características de la narración oral en Samayac

El municipio de Samayac, es reconocido por una riqueza cultural muy amplia, que abarca desde lo místico, lo esotérico y la tradición oral popular. En su territorio se puede encontrar una amplia narrativa tradicional oral, proveniente de múltiples hechos históricos que surgen por la relación entre los grupos lingüísticos de origen maya y mestizos (Farfán, 1991). Datos históricos que surgen desde la época de la ocupación española, con gran influencia en narraciones, que incluyen a la Llorona, la Siguanaba y el Sombrerón. Que en algún momento se realizó un cambio cultural entre lo traído por los españoles y las creencias populares de los grupos originarios, surgiendo nuevas formas de expresión cultural como: Diego Duende, Juan Noj, el Engaño, entre otras. Estas narraciones han dado como resultado una amplia literatura oral única, que caracteriza a la villa de Samayac.

En Samayac predominan los narradores, personas de muy buen sentido del humor que brindan su tiempo para contar sus experiencias, aprendidas de generación en generación. Algunos relatos son breves, otros largos

dependiendo de la disponibilidad de tiempo que tiene el narrador o si se está en un lugar cómodo. Por ejemplo, en un comedor disfrutando de un plato de cho'jin, en un velorio o en el cementerio municipal. Una de sus características principales, es el humor con que las personas cuentan sus historias, que en algún momento al transcribir los relatos, puede perderse esa vivencia muy particular en las narraciones de Samayac.

La narrativa oral en Samayac

Contar hechos que han impactado la vida social de la comunidad de Samayac, se ha convertido en una característica propia del samayaquero. Posiblemente como una forma de entretenimiento y recompensa por las arduas labores de la vida cotidiana. Esto lo podemos comprender gracias a los aportes a la narrativa tradicional de María del Carmen Victori Ramos, que comenta lo siguiente:

“La necesidad interna de transmitir conocimientos, valoraciones o simples ideas sobre algún hecho –real o inventado– es consustancial a la comunicación entre individuos y en el medio donde se convive. Esta comunicación se realiza mediante la palabra y ésta expresa el complejo de hechos acaecidos tanto del presente como de tradiciones heredadas” (Victori, s/f, pág. 66).

Comprendiendo entonces que la narrativa oral será parte arraigada en lo profundo de la cultura propia de un lugar, que puede ser heredada o influenciada por hechos reales o irreales, que tengan la característica y sobre todo la lúdica de ser transmitida. La narrativa oral entonces comprenderá tres géneros: Cuentos, leyendas y mitos, como lo comenta Victori Ramos. Por motivos de espacio este artículo profundizará únicamente en el estudio del cuento en Samayac, dejando la leyenda y el mito para otro artículo, relacionado con la literatura tradicional del municipio. El cuento será el más flexible, ya que aportará nuevos rasgos propios del lenguaje particular y tradicional del lugar donde se narre, el cual será el más amplio en tomar elementos de las costumbres, características colectivas, las descripciones de lugares que están presentes en la memoria del narrador, sus más significativas expresiones heredadas en un ámbito cultural. El cuento toma elementos de interés primordial para la vida de la comunidad, que contendrá elementos literarios que mantendrán viva la tradición de un hecho particular, como los tipos de labores, tipos de comercio o simplemente formas de crianza en el hogar, que formará en conjunto la descripción de la historia propia de un colectivo popular. El cuento nace de la tradición oral, es anónimo y común. Cualquier persona puede ser un narrador, no necesita grandes elementos narrativos, por lo que el sujeto social

entrevistado se vuelve parte importante en la literatura tradicional, como símbolo propio de la cultura. El cuento puede surgir de pequeños relatos, de vivencias de antaño, ya desaparecidas o a punto de desaparecer. Puede tener elementos contemporáneos que darán datos específicos para conocer el contexto social, en el cual se narra. (Victori, s/f).

Por lo anterior se puede comprender la importancia de las narraciones, como una herramienta de estudio para la antropología social o la etnología, pero también se pueden incluir para nuevos estudios, como la Pedagogía, ya que la mayoría de narraciones tienen un sentido educativo, que servirán como una enseñanza no formal dentro de la misma comunidad.

Los cuentos por lo regular presentan una organización interna muy simple. Es una narración lineal, sin determinar el espacio y el tiempo en que se cuenta lo narrado. La apertura y el cierre de la narración, queda a libertad de quien relata. Es común que los cuentos narrados traten de comentar la vida de un personaje principal, a quien se le dedica todo el relato. Aunque en algunas ocasiones puede tener un antagonista, que pueda ayudar al personaje principal, como lo explica María del Carmen Ramos Victori. Este tipo de antagonista servirá de contraste para ejemplificar la dualidad de la historia: rico-pobre, guapo-feo, juventud-vejez, bondad-maldad, que podrán abarcar elementos entre la fantasía y la realidad. O para

marcar un hecho humorístico que servirá de entretenimiento en algún velorio o comida familiar. (Victori, s/f). Estas narraciones por sus condiciones, pueden superar otros géneros literarios, pues como se había comentado con anterioridad, no requieren de preparación académica, ni una escenografía en particular. Únicamente se necesita un don para poder entretener a la audiencia, para que quede grabado en el pensamiento del público, que luego repetirán y agregarán características propias. De esta manera el cuento tendrá varias versiones, pero siempre con la misma esencia. Victori Ramos propone la siguiente clasificación de cuentos: los cuentos humorísticos, los de corte costumbrista, los relatos de la Virgen de Concepción y los cuentos de temas fabulosos, de los cuales los siguientes se localizaron en el municipio de Samayac.

Los cuentos de corte costumbristas

Explican o describen los elementos culturales, educativos o morales de una comunidad, por lo regular van acompañados de lecciones que se deben entender, por ejemplo Los Sajorines en Samayac, hombres sabios que dan su guía espiritual, que se debe respetar y obedecer.

Los cuentos de temas fabulosos

Que pueden dividirse en dos tipos de narraciones, el primero lo mágico o fantástico, con elementos sobrenaturales que ayudan o tratan

elementos malévolos o dañinos para una persona, que tendrá que ser ingenioso o muy ferviente para librarse de lo maligno. O puede ser muy hábil o afortunado para ser elegido por un espíritu sobrenatural que lo guía, que estará representado por algún objeto o animal. Lo segundo en menor escala de identificación dentro de las narraciones en Samayac, pueden encontrarse relatos que incluyen la astucia del ser humano, en cuanto a enfrentarse con situaciones cotidianas, pueden incluir la sátira o la burla de alguna persona. Este tipo de relatos pueden ser irreverentes y poco aceptados dentro de la comunidad, posiblemente porque toman nombres y situaciones particulares de una persona o familia. Para dar una breve idea de lo recolectado en las narraciones populares de Samayac, se ofrece una pequeña muestra de las narraciones contadas por los propios samayaqueros.

Los narradores

Al realizar el trabajo de campo en Samayac, se contó con la colaboración de los siguientes narradores:

Carlos García
 Elsa Kunze
 María Mus
 Felisa Tunay
 Jorge Paul
 Ángela Tzian
 Carlos Tujal
 Mayra Nineth Aguilar
 Rogelio Pérez
 Carlos Ávila Lascuj

Los relatos

En los siguientes relatos se trata de respetar las palabras propias de los narradores, utilizadas tal y como fueron contados, evitando dar nombres para que los informantes queden en el anonimato, estos relatos darán lugar a narraciones extensas con lugares específicos y lugares particulares que son de importancia para la comunidad. Los relatos fueron recopilados en varias entrevistas, comprendidas entre el año 2015 y 2016.

- Los habitantes en Samayac cuentan que las personas de San Bernardino tienen la costumbre de celebrar el día de San Bernardino y en ese día se aparece mucho el Wiin pues dicen que las personas no tienen dinero para la celebración, por eso los Wiines aprovechan para robar y de esa manera juntar dinero para la fiesta.
- Relatan también que las mujeres que utilizan corte y si se les parece el Wiin se quitan dicha prenda de vestir, se lo tiran y con eso logran que vuelva a convertirse en persona.
- La historia de Don Gregorio. Un día él iba a pescar con el padre de don Carlos y don Gregorio empezó a toser y escuchó que alguien tosió igual que él. Luego él hizo un sonido con la garganta y también oyó lo mismo entonces. Sacó su machete y le pegó a una piedra y también escuchó lo mismo; cuenta que eso es un espanto llamado “Sugonel”

(en K'iche significa imitador); ese espanto imita cualquier ruido.

- También don Gregorio habla de La Llorona, cuenta que antes había un tanque lleno donde lavaban las mujeres, cuenta que ahí se bañaba La Llorona en horas de la noche porque a esas horas ya nadie lavaba, cuenta que don Gregorio vio a La Llorona cuando venía de pescar antes era muy conocida la pesca; dice que vio a una mujer grande con velo blanco y de repente La Llorona empezó a gritar y cuando él escuchó los gritos se erizó todo y salió corriendo pero sentía su cuerpo pesado, agradece que no le vio la cara a La Llorona, porque cuenta que la persona que mira la cara de La Llorona no sobrevive.
- Cierta noche iba un hombre caminando para el río a pescar y se perdió, después de una hora encontró el camino hacia su destino; llegando al río empezó a pescar camarones y de repente escuchó un ruido y volteó a ver, era una rama gruesa que había caído de un árbol; después de un tiempo escuchó el grito de La Llorona, el señor luego contó que la escuchó cerca y se le quitaron las ganas de seguir pescando.
- Don Francisco habla sobre el Wiin, sus padres le contaron que el Wiin es una persona y cada vez que entraba llevaba un pollo, según dicen que el Wiin venía de San Bernardino;

cuentan que esa persona tiene una cola y cuando la persona se quiere convertir en Wiin tiene que dar siete vueltas al aire y cuando cae al suelo se convierte en el animal. Dicen que para poder ver qué persona es el Wiin hay que colocar una banda roja con la que sostenían los hombres el pantalón, esa banda roja se coloca en la casa y cuando el Wiin entra o quiere entrar se convierte en la persona que es.

- En la capilla del Señor Justo Juez cuentan sobre las pericas de Justo Juez, él cuenta que son mágicas porque si no fuera por Justo Juez no estuvieran ahí, ya se hubieran muerto. Cuenta que cierto día un muchacho estaba trabajando y vio a una perica y salió y le dio un hondazo cuando el animalito cayó, el muchacho se lo llevó a su casa, estando en su casa aparece la imagen de Justo Juez reclamándole por la perica, asustado, al siguiente día suelta a la perica.
- Cuenta que una noche iba un niño acompañado de su padre a traer leña a las cinco de la mañana y había luna llena, iban por el camino de Santo Domingo; su padre era sacerdote maya, ellos siempre iban con sus cinturones, el del hijo era verde y el del padre era rojo, los quiso atacar un animal que se le llama Wiin; el padre de don Domingo le tiró su cinturón rojo y él cinturón verde, el animal dio tres vueltas de gato y se convirtió

en una mujer que quedó desnuda, la mujer les dijo que a ella le habían pagado para hacer el daño.

- Cuentan en Samayac de la ayuda del Aj'itz, es un espíritu que ayuda a los pobladores, a que no les hagan ningún daño, por eso el Aj'itz, se representa con un hacha en la mano, porque el defenderá a los que crean en él y le soliciten ayuda. También su imagen puede ser colocada enfrente de la puerta de la vivienda, si alguien quiere hacer daño, es cortada antes de que ingrese al hogar.
- Varias personas cuentan sobre los diferentes animales que aparecen a las personas, en diferentes lugares, algunas afirman que esos animales protegen los terrenos donde se encuentran enterrados tesoros pero solo los elegidos son capaces de encontrarlos.
- Varios hombres, cuentan en sus breves relatos, sobre una mujer hermosa, de buen cuerpo. Que viste de negro, con un velo que le tapa la cara, dicen que lo que busca es ganarse a los hombres, en especial a los que son infieles.
- También cuentan que el matrimonio de hoy en día no prospera, hay mucho divorcio debido a que no hacen las cosas en orden, en tiempos pasados, para casarse se tenía que pedir permiso a los zajorines, sabios que podrían descubrir quiénes podrían formar un buen matrimonio.

Lo anterior, solo es una pequeña muestra de los relatos contados por personas originarias de Samayac. Esto dará paso a nuevas formas de narración, que estarán presentes dentro del pensamiento comunitario, que servirá para comprender la visión que las personas tienen del mundo y cómo lo perciben. Por instrucciones de los narradores se cambian algunos nombres, para mantener el anonimato en algunas narraciones.

El Wiin

Cuentan que es un hombre con la habilidad de cambiar de forma, de humano o animal, dependiendo sus intenciones. Don Rogelio cuenta su experiencia. El Wiin llega a Samayac proveniente de San Bernardino, por lo regular cuando están de feria, para aprovechar, robar algo de valor, tienen la habilidad de convertirse en animales pequeños con la agilidad de treparse en las casas y andar por los tejados. El Wiin usa un cincho grueso, que le servirá como cola o rabo, al momento de convertirse en animal. De esa manera poder tener todas las habilidades del animal transformado. Pero hay muchas maneras de detener al Wiin, una de estas maneras es, si se le aparece a una mujer y esta mujer usa corte, tiene que quitárselo inmediatamente, tirarlo encima del animal y con eso vuelve a convertirse en ser humano nuevamente, ya reconocido no puede volver hacer daño. Otra manera de protegerse del

Wiin es utilizar un machete o daga. Don Rogelio también cuenta que en una ocasión estaba regresando al pueblo después de un día arduo de trabajo, ya era muy tarde; de repente vio, enfrente de él, un animal grande, parecido a un perro, pero sus ojos brillaban como si fueran pequeños carbones encendidos. Don Rogelio trató de evitarlo o esquivarlo pero el animal le bloqueaba el paso. El señor ya asustado, como pudo se armó de valor, llevaba entre su cincho un machete, se lanzó sobre el Wiin y con dos machetazos en forma de cruz, logró salvarse. Don Rogelio piensa que las intenciones de este ser maligno era engañarlo y de esa manera robarle lo del día de trabajo. También cuenta que los poderes del Wiin se obtienen haciendo ciertos rituales, que solo ellos conocen, comenta que para convertirse en animal, dan vueltas para adelante y vueltas para atrás. El Wiin es un ser malvado que hace pacto con el enemigo (el diablo), para hacer sus fechorías. Aunque algunos cuentan que el ser Wiin, puede aprenderse ese tipo de mañas, como también un Wiin puede estar predestinado para ser Wiin, si la naturaleza misma se lo permite. Entonces se puede hablar de dos tipos de Wiines, los que buscan los poderes especiales a la fuerza y los Wiines que nacen con un poder especial. Si es de esta manera pueden ser hombres que utilizan su don para hacer el bien, todo va a depender de la decisión que se tome. Aunque don Rogelio,

comenta que muchos hombres buscan convertirse en Wiines por necesidad de un trabajo, ya que hay varias personas que contratan a un Wiin para hacerle daño a otra persona y si el daño es para un hombre especial, pueden aparecer mujeres con este tipo de mañas, para engañar más fácilmente a un hombre. Estas son las historias de don Rogelio.

La ayuda del Aj'itz

Hace mucho tiempo, comentan que vivía en la villa de Samayac una señora muy buena de nombre Juana. La comunidad la apreciaba mucho y popularmente era conocida como doña Juanita. Ella tenía una tienda muy productiva dentro de la villa, pero un día las ventas iniciaron a caer, ya no vendía como antes. Ella extrañada porque no le había subido el precio al producto, tenía nuevas cosas pero la clientela poco a poco, inició a desaparecer y aunque la tienda quedaba cerca, las personas preferían ir a otros lugares a comprar. Doña Juanita, también inició a cambiar, poco a poco, perdió peso. Estaba decaída, no comía, algunos dicen que le costaba también dormir. Pero como era una señora sola, porque sus hijos vivían en otro lugar, nadie la cuidaba. Hasta que un día, la llegaron a visitar y le comentaron que muchas personas murmuraban en el pueblo que no les gustaba comprar en su tienda porque sentían algo malo, que los alejaba del lugar. Preocupada por los rumores doña Juanita buscó la ayuda de un sabio del pueblo, esta persona

le comentó que ella sufría de envidia, alguien en el pueblo le tenía celos, por lo que le aconsejó conseguir la imagen de un ajitz, un pequeño hombre tallado en madera, con un hacha en la mano, y que lo pusiera viendo a la puerta, porque el mal entra principalmente por la puerta y si no lo hacía, corría el peligro de enfermarse más, porque el mal, ya estaba profundizando, no solo en lo económico, también en la salud de doña Juanita. Ella realizó con afán todas las instrucciones y vio cómo poco a poco, el negocio de nuevo fue próspero, la salud de doña Juanita mejoró pero al pasar de los meses, se descubrió quién le estaba haciendo daño, era una vecina, que también había puesto una tienda y como no le iba tan bien como a doña Juanita, le envió un mal para que pudiera cerrar la tienda y la vecina quedarse con la única tienda de la calle. Pero al final gracias al ajitz, la tienda se recuperó y la vecina tuvo que cerrar la tienda porque no vendía tanto como doña Juanita.

El engaño

Cuentan en Samayac que antes se podía ir a pescar al río, pero se debía tener cuidado, ya que por los lugares muy solitarios, lo podían asustar, pero quien asustaba era un animal o el mismo diablo. Las personas llaman a este espíritu el engañador, lo nombran de esa manera porque aturde a sus víctimas. Cuenta la historia de don Lázaro, que una mañana salió muy temprano a pescar, él decía que era la mejor hora

para la tarea. Decidido a tener la mejor pesca del año, se fue con todas sus cosas. Iba muy tranquilo, muy alegre, era un señor muy agradable y el pueblo le tenía mucha estima. Caminando para llegar al río, empezó a dar vueltas y vueltas. Siempre llegaba al mismo lugar, preocupado porque según él había pasado mucho tiempo, decidió mejor esperar a alguien para que lo guiara. De pronto escuchó algunos pasos, parecidos a los suyos, muy apresurado se levanta y mejor siguió caminando. Para disimular, inició a silbar, pero cuando dejó de hacerlo, a lo lejos, en el camino solitario, escuchó otro silbido. Para tomar un poco de valor, saca su machete y da palmazos en una piedra, pero cuando lo deja de hacer, escucha el mismo sonido. Ya muy angustiado, don Lázaro mejor se pone a rezar, invoca a todo el cielo, ángeles y santos que se le ocurren o que se recuerda. Hasta que por fin, siente una tranquilidad, cuando termina de rezar, abre los ojos. Ve el río y con mucho ánimo retoma su empresa. Él cuenta que cuando regresa a su casa, piensa que se ha ido todo el día, pero su mujer le comenta que solo fueron un par de horas, cuando don Lázaro, ya en la hora de la cena, con los frijoles, queso y tortillas, cuenta lo sucedido a la familia. Su mujer le dice: “Ay viejo, ese era el engaño, que te quería ganar. Pero qué bueno que te acordaste de encomendarte a Dios, porque si no, no estarías contándolo ahora”. El engaño le gusta desorientar a sus víctimas, y con

eso los pierde y se los gana, por eso hay que rezar mucho cuando uno va solo por los caminos, fuera del pueblo.

La viuda negra

En esta historia, el personaje no tiene nombre, porque los narradores han olvidado el mismo, pero dicen que era un señor muy simpático, muy ladino. Sin embargo, su gran defecto era que le gustaba ser muy bolo (alcohólico). Aunque era casado y con hijos en Samayac, al parecer tenía su querida, en San Pablo. Para los días de fiesta de San Pablo, en el camino que conecta a Samayac con el referido municipio, cerca del instituto, ya en horas de la madrugada caminaba un hombre, bien tomado (ebrio). Decían que venía cantando, los que lo escucharon esa amanecida. Comentaban que lo oyeron muy triste, afirman algunos que tal vez la querida lo había dejado, porque su canto era triste. De repente por las casas ya no escucharon el canto del borracho, ya no escucharon sus pasos, pensaron que se había quedado dormido o que se cansó de cantar. Ya en la mera mañana cuando los primeros madrugadores se levantaron, encontraron al pobre borrachito tirado en medio del camino; ya sin vida. La noticia se corrió tan rápido, como suelen ser las noticias por Samayac. Algunas mujeres lo reconocieron y dijeron “Este es el marido de la fulana”, “De plano venía de ver a su casera” (amante). Pero por mujeriego de plano se le apareció esa mujer mala, que se le aparece a los

hombres que no respetan el hogar. Las mujeres seguían comentando: “Ha sido esa mujer, que dicen que viste solo de negro y que no se le ve la cara porque usa un gran velo, que le cubre todo el rostro”. Así comentaban otras “Dicen que esa mujer en vida, encontró a su marido con otra en su propia cama” por eso dicen que ella misma mató al hombre y a su amante, y luego se suicidó. Pero no contenta con eso, en las noches sale su espíritu, a buscar a hombres que son infieles, los persigue para ganárselos, así ya no van a hacerle daño a la pobre mujer. Porque eso merecen los hombres cuando son mañosos, “se le da buena comida caliente en la casa, pero buscan comida fría en la calle”. Esta fue la triste historia del hombre sin nombre, posiblemente la misma comunidad para castigarlo más, decidió olvidarse del nombre del muerto.

Los zajorines

Don Carlos cuenta que ahora los matrimonios, solo se hacen al azar, por eso es que hay tanto divorcio. Los jóvenes solo tienen edad para tener sus primeras ideas y lo primero que piensan es en casarse, cosa que ahora no funciona. Antes en Sayamac las cosas se realizaban de forma diferente. Primero se respetaba la decisión de los padres, ellos decían con quién se podían casar sus hijos, no dejaban que fuera una elección tan libre. Pero a todo esto se le tenía que sumar el permiso de los zajorines, ¿quiénes son ellos? Eran los hombres sabios del pueblo,

que aconsejaban en cosas como el matrimonio y otros problemas. Cuentan que cuando una pareja quería contraer matrimonio, se lo tenía que comunicar a sus padres. Si ellos estaban de acuerdo, el padre de la novia buscaba la ayuda de los zajorines, ellos recibían a los novios y realizaban un ritual. Que incluía algunos materiales que eran importantes para la ceremonia, realizaban oraciones, y buscaban la ayuda de los nahuales. Ellos comentaban que si los nahuales de los novios eran compatibles se podían casar, pero si no eran compatibles, era mejor olvidarse de la idea del matrimonio, porque no se podía realizar. Los nahuales incompatibles crean mucho tormento en un matrimonio. Los abuelos comentan que algunos imprudentes decidieron hacer caso omiso de la advertencia de los zajorines. Y en lugar de eso realizaron todo lo contrario. Como el caso de unos pobres inocentes, que decidieron llevar la contraria y el día del Corpus Christi, en plena celebración de la procesión, el muchacho se robó a la patoja. Se fugaron, pero dicen que les fue muy mal, la pobre muchacha no pudo tener hijos, el hombre muy decepcionado dicen que solo tomar era (embriagarse). Al final él se fue con otra y abandonó a la pobre muchacha. Decepcionada la pobre joven nunca regresó al pueblo. Pero hay testimonios de muchas parejas, que cuando los zajorines aconsejan que puedan casarse, porque sus nahuales se llevan muy bien, el matrimonio es muy feliz y próspero. Tienen hijos sanos,

algunos les ha ido tan bien, que se fueron del pueblo para poner sus negocios en otros lugares o han comprado casa en la capital. Pero todo esto se debe a como lo cuentan los abuelos, gracias a seguir los consejos de los zajorines, los sabios que pueden encontrar las compatibilidades de los nahuales, para que el matrimonio sea largo y feliz.

Comentario final

Samayac, territorio rico en tradiciones y expresiones culturales milenarias, posee una riqueza a través de las tradiciones orales, que son de vital importancia preservarlas y recopilarlas, ya que forman parte de una identidad que se va diluyendo, poco a poco y de generación en generación con las novedades tecnológicas y sobre todo por un corpus de literatura extranjera que influye en la juventud y que la apartan de los grupos lingüísticos originarios. Samayac es un escenario donde se presentan las mejores expresiones literarias orales, pero con un escaso público para admirar y aplaudir dichas propuestas. Su literatura y oralidad son una manifestación de creencias, rituales y cotidianidad de la vida, que sirven para comprender un contexto social, adentrarse al mundo mágico de Samayac a través de sus narraciones, es una experiencia única; que no se puede plasmar en papel, se tiene que vivir. Escuchar a los narradores contar sus historias, de aparecidos cerca del cementerio o escuchar varias historias en

las salas de las casas acompañadas de un refresco, crearán un ambiente que solo las personas sensibles y orgullosas de la tradición pueden tener. Las narraciones contadas por los samayaqueros desde el parque central, el mercado o la parroquia, crean un ambiente propicio para hacer propio lo narrado. Esto permite que la persona que lo escuche pueda imaginarse en contorno de lo que se comenta. Los narradores de Samayac son gente sencilla, humilde, trabajadora. Con un sentido del humor que es vital para poder contar sus historias. Los samayaqueros poseen una sabiduría popular que es digna de preservar. Por medio de sus narraciones, se pueden conocer las costumbres más arraigadas dentro del municipio. O bien se puede recuperar un poco de historia, que se ha perdido a lo largo del tiempo. Interpretar las narraciones de Wiin, escuchar las historias de los zajorines, imaginarse las narraciones que cuentan la historia de la viuda negra, abre las puertas a un universo mágico, lleno de tradiciones y contrariedades en la época actual. Samayac tierra de sabios, que transmiten sus conocimientos usando la herramienta más antigua que posee el ser humano: la palabra.

Bibliografía

- Batres, J. (21 de junio de 1936). Espiritismo. *La voz de Suchitepéquez*, pág. 3.
- Breton Alain, A. M. (2003). *Espacios mayas, Usos, representaciones y creencias*. México: UNAM-CEMCA.
- Claudia Dary, E. E. (2004). *Compendio de Historia de Guatemala 1944-2000*. Guatemala: Asociación de Investigaciones y Estudios Sociales, Konrad Adenauer Stiftung, PNUD Guatemala, Fundación Somos.
- Estrada, A. C. (2008). *Naturaleza, cultura e identidad. Reflexiones desde la tradición oral maya contemporánea*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Filológicas UNAM.
- Farfán, G. A. (1991). *El Folklore en Suchitepéquez*. Suchitepéquez, Guatemala: Impr. F.G.
- Genette, G. (1970). "Fronteras del relato", *Análisis Estructural del Relato*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Gutiérrez, A. M. (2000). *Tradición oral ladina en la Villa de Salcajá*. Guatemala: Facultad de Humanidades Universidad Rafael Landívar.
- Pálsson, D. P. (2001). *Naturaleza y sociedad. Perspectiva antropológica*. México: Siglo XXI.
- Ramos, M. d. (s/f). *La narrativa oral Los Cuentos*. Cuba: Centro de Investigaciones y desarrollo de la cultura cubana "Juan Marinello".
- Richard, T. (1994). "Animality, humanity, morality, society". En: *What is an animal?.* Nueva York: Routledge.
- Sham, J. C. (2011). *Los espacios de la sociabilidad en la narrativa cervantina*. Costa Rica: Arlekin.